

FID

460 Congreso y
Conferencia

INTERNATIONAL FEDERATION FOR INFORMATION AND DOCUMENTATION
FEDERACION INTERNACIONAL DE INFORMACION DOCUMENTACION

enfase
DE UNO SISTÉMICO A LA ESPECIALIZACIÓN E INTEGRACIÓN SOCIAL: LA EXPERIENCIA DE LAS
REDES DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN DE AMÉRICA LATINA

Laura Hurtado Galván
Centro de Investigación
y Promoción del Campesinado
CIPCA - Piura, PERU

Seminario REDIAL:
La Información, un arma estratégica para el desarrollo
Madrid, 26 de Octubre de 1992

INFOBILA

De lo sistémico a la especialización e integración social:
la experiencia de las RICLAS

Las Redes de Información y de Comunicación Latinoamericanas (RICLAS) conforman un universo heterogéneo. Podría uno legítimamente preguntarse qué tienen verdaderamente en común, o por lo menos análogo, entidades como las redes documentales especializadas y las redes de investigadores.

Las primeras se enmarcan dentro del concepto de sistemas que predominara a lo largo de la década del '70. En América Latina, se caracterizan por haber priorizado el tema del desarrollo dentro de una perspectiva regional y desde distintos tópicos: salud, agricultura, educación, población, planificación, complementándose con aspectos y otros temas complementarios relativos al sector económico (finanzas, banca, comercio exterior).

Procesando los productos de investigación de los centros participantes, las segundas desarrollan estrategias de intercambio y debate para consolidar los proyectos de investigación de las instituciones miembros. En este caso, la red pretende potencializar la producción de los investigadores y científicos sociales y favorecer una plataforma pluridisciplinaria de enfoques, temas, métodos y planes de trabajo.

Se adelantará una primera respuesta: lo que tienen en común estos dos tipos de redes es el interés o la necesidad de compartir. Tal como lo recalca Ana María Prat "Se crean estructuras formales para compartir responsabilidades, conocimientos, trabajo, recursos, documentos, productos, servicios. También se comparten éxitos y los fracasos"¹.

Precisamente, al lado de las redes que enlazan las grandes bibliotecas, las universidades y las organizaciones internacionales, están emergiendo cada vez con más fuerza nuevos tipos de redes menos centradas sobre la normalización bibliográfica y compatibilidad de sistemas, y muy vinculadas a la necesidad de compartir recursos humanos, económicos y técnicos, formándose como consecuencia consorcios amplios cuyas acciones van más allá de la actividad propia de producir información. Contribuyen a fomentar una mayor articulación inter-institucional entre la sociedad civil y el Estado.

En la primera parte de esta intervención, se recordará brevemente algunos elementos históricos y teóricos que pueden ayudar a ubicar la creciente multiplicación de redes en América Latina. La presentación de algunas experiencias concretas, escogidas sin la menor pretensión de exhaustividad, será objeto de la segunda parte.

I) Apuntes en torno a la redes de información

Cuando se trata el tema de redes conviene aludir dos cuestiones. La primera de ellas es reconocer la práctica de comunicación, intercambio y articulación inherente a la actividad científica. Desde tiempos inmemoriales, los hombres de ciencia intercambian sus escritos y sus aportes. Encontramos allí una de las formas más eficaces de mantener viva la información reciente sin necesidad de crear estructuras más formales que sus estilos y maneras particulares de intercambiar información.

De cierta manera existen "colegios invisibles", fruto del contacto directo, y que son los espacios donde la comunidad científica comunica para el intercambio de conocimientos entre sus pares. Son una especie de anillos en los cuales la información que se intercambia tiene la ventaja de ser fuente de primera mano. Aunque no es la realidad que se enfocará aquí, no se puede dejar de mencionarla.

La segunda cuestión, que ha de interesarnos más directamente en una perspectiva de cooperación entre Europa y América Latina, concierne al enlace entre bibliotecas y centros de documentación. Constituyen las principales estructuras donde se almacena, procesa y difunde el conjunto de conocimientos y saberes acumulados.

De acuerdo a lo investigado hace un cuarto de siglo por Marietta Daniels Shepard², el concepto de red de información surge en el continente particularmente en los Estados Unidos en la década del '20 como la noción de "consorcios". La definición de consorcio transmitía la idea de asociación de bibliotecas que prestan un determinado servicio. Más adelante, en los años 1940-1950 aparece el término específico de "red" como la organización de bibliotecas dedicadas a un tipo común de intercambio de información. En la década de 1960-1970 predomina el postulado de "sistema" enfocado como la organización de personas, máquinas, recursos de infraestructura y métodos para alcanzar un conjunto de objetivos³.

² Marietta Daniels Shepard dedicó una gran parte de su vida profesional a impulsar dentro del marco de la OEA la infraestructura bibliotecológica del sub-continente.

³ Shepard (1977): cita un artículo de Joseph Becker que analiza las bibliotecas norteamericanas, p. 6.

Tres razones son invocadas para explicar el nacimiento de las redes: a) la primera es de índole económico. Los presupuestos asignados a las bibliotecas son cada vez más restringidos y los costos de material aumentan. Esta situación resulta desfavorable a las instituciones obligando a salir de su autarquismo habitual proyectándolas a asumir compromisos de orden cooperativo. b) La segunda razón proviene de la presión de los usuarios: los intereses de éstos se ha diversificado, han crecido en número y sus exigencias provienen de una mayor especialización. En este sentido, se trata de ampliar la cobertura de sus servicios, buscando métodos adecuados que estén a la altura de las nuevas exigencias. c) Por el último, el elemento tecnológico que hoy en día casi se constituye en una condición *sine qua non*. Las innovaciones tecnológicas han facilitado que se diluyan las fronteras y han quebrado las separaciones físicas del tiempo y distancia promoviendo una interconexión entre personas, bancos de datos y otros tipos de reservorios de información⁴.

Hoy día en el medio profesional de los especialistas en ciencias de la información la denominación "red de información" ha sido preferida a la noción de consorcio y ha desplazado el enfoque sistémico. Predomina la flexibilidad, en particular cuando se trata de integrar los nuevos bancos de datos estadísticos, factuales y textuales conformados fuera de las pautas normativas de procesamiento y de formatos vigentes en los grandes repositorios documentales (ISO, AACRII, MARC, CCF, AFNOR, u otras). Al mismo tiempo, toma cada vez más importancia los códigos y protocolos de comunicación (FTP, UUCP, etc.) indispensables para acceder al soporte telemático de intercambio: las diversas redes de transmisión de datos o de comunicación.

Recientemente, Shahid Akhtar al hacer referencia a las redes de información, subraya su función cooperativa entre instituciones o individuos que mantienen intereses comunes para intercambiar información, empleando formas diversas y predominado una regularidad bajo un nivel de organización⁵.

De hecho en su sentido más pragmático, la red de información puede ser caracterizada como el medio más práctico para optimizar los recursos humanos, tecnológicos y documentales disponibles. La preocupación de esta busca las "interacción, la consulta y el flujo de información" al interior de las instituciones y de los individuos y entre ellos mismos. Más allá que los objetivos específicos que se asigna a sí mismo cada red, la tendencia predominante es de compartir recursos con el fin de lograr meta comunes, de disminuir la rigidez de la jurisdicción institucional y de facilitar una transferencia de experiencias⁶.

4 Shepard, op cit: 7.

5 Akhtar (1990): 66, 72.

6 Akhtar, op. cit: 73.

La constatación de que no existe hoy en el mundo una sola institución y biblioteca que disponga toda la información -y por lo tanto el reconocimiento de la interdependencia- ha contribuido a legitimizar la construcción de redes de información que se han constituido en herramientas eficaces para subsanar el alza de los costos y paliar la carencia de recursos humanos, materiales y técnicos adecuados y suficientes. Esto últimos implican exigencias de parámetros más altos de profesionalidad, los cuales son cada vez más restringidos y están circunscritos a determinados medios.

Las metas de las redes de información están encaminadas a mejorar cualitativamente el intercambio y comunicación entre las instituciones participantes; a recopilar y difundir información producida sobre un tema particular y que hace referencia a un determinado lugar; y a proporcionar una información integrada para diferentes sectores sociales y económicos especializados. La connotación técnica de interconexión entre ordenadores otorga una dimensión donde la tecnología ha sido un ingrediente fuerte para perfilar redes en lugares remotos, acortando distancias que antes hubieran sido inimaginables por los propios científicos del periodo de la Ilustración o de la época del positivismo.

2) Cuatro tipos de Redes Latinoamericanas

Para presentar algunas realizaciones concretas que han de tomar en cuenta, de una u otra manera, toda proyección de cooperación entre Europa y América Latina, se ha ponderado en el presente texto cuatro criterios. En primer lugar, la racionalización de recursos en torno al cual grandes sistemas de educación superior adoptaron en el marco de cooperación con Estados Unidos, el formato Marc y un estilo de servicios bibliotecarios. En segundo lugar, la preocupación por el desarrollo que caracteriza en América Latina importantes redes regionales especializadas promovidas dentro del espíritu Unisist. En tercer lugar, el interés en conjugar información y acción propio del sector no gubernamental. Por último, se mencionará a partir del caso de Alternex, experiencias que apuntan a dotar de medios telemáticos a nuevos usuarios y productores de información.

a) Racionalización de recursos: principios MARC

Ya en 1961 había sido convocado por el Consejo de Educación Superior para las Repúblicas Americanas (CHEAR) un encuentro entre bibliotecas universitarias norteamericanas y latinoamericanas para analizar sus funciones, peculiaridades, objetivos y sus relaciones con la propia universidad⁷. En esta primera propuesta de cooperación se acordó promover la racionalización de recursos e implementar un modelo de trabajo cooperativo inter-bibliotecas, basado en la catalogación

7

En Shepard (1962): 28.

centralizada y en el préstamo inter-bibliotecario. Las recomendaciones específicas del seminario mencionado señalaban la centralización y/o coordinación de los servicios bibliotecarios como los elementos básicos que aseguren una racionalización de los recursos: *económicos*, para una centralización de los procedimientos de las adquisiciones; *humanos*, para una especialización de apoyo efectivo a las facultades en asistencia a la referencia y a la investigación; *técnicos*, para un trabajo cooperativo de catalogación entre las bibliotecas de distintas universidades a través de una normalización de los procesos técnicos⁸.

Al iniciar la década de los años 1970 con la apertura a la informatización de los servicios bibliotecarios se implementaron determinados proyectos específicos de racionalización de los recursos técnicos⁹. Tuvo un papel importante el proyecto MARCAL (Formato MARC para América Latina) promovido por la OEA que apuntaba al control bibliográfico y al desarrollo tecnológico. Se proponía introducirse en los criterios de normalización internacional que -a partir del formato MARC creado en 1964 por la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos- en el campo profesional estaban liderando los países anglosajones y se buscaba la conveniencia de una adaptación de acuerdo a los idiomas castellano y portugués y a las necesidades latinoamericanas¹⁰.

Inspirándose de este proyecto, la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM desarrolló su propio sistema. Este llamado LIBRUNAM tiene el propósito de responder a los objetivos de manejo, procesamiento y búsqueda bibliográfica principalmente de las monografías de las bibliotecas de la UNAM tanto al interior del campus universitario, como de la ciudad de México y de otras ciudades afiliadas a la UNAM: "...el sistema bibliotecario de la UNAM que está formado por 170 bibliotecas de docencia y de investigación, está coordinado por una Dirección General que establece la normatividad técnica, centraliza los procesos técnicos que están automatizados y mantiene una base de datos bibliográfica LIBRUNAM con 350,000 títulos de monografías¹¹.

En el Brasil gracias a los estudios realizados por el Instituto Brasileiro Bibliográfico y de Documentación (IBBD) ya se había introducido desde 1972 en forma experimental el formato CALCO

8 Op.cit: 30.

9 Del 12 al 23 de febrero de 1973 en Bionegro, Colombia, la OEA, la AIA y la Universidad de Antioquia auspició la "Reunión de expertos- proyectos LILIBU-CATACEH (REPLICA). Ver OEA (1973).

10 Op.cit.

11 Morales Campos (1990): 76.

(Catalogación Legible en Computadora)¹² en su proyecto de informatización de la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro y en su programa de catalogación centralizada. Apoyándose sobre estos logros la Fundación Getúlio Vargas a través de su biblioteca central y su centro de procesamiento de datos desarrolla a partir de 1976, un programa destinado a la cooperación bibliotecaria en el país. El sistema *Bibliodata* implementado tiene como objetivo la informatización de servicios bibliotecarios (catalogación, adquisición, indización, inventarios, préstamos, publicaciones periódicas, edición de catálogos, etc.) sin perder la interconexión internacional, por medio del uso de cintas magnéticas MARC y ha representado la formación de una red de cooperación de 23 bibliotecas de Brasil. De esta forma, promueve un trabajo cooperativo y de colaboración para facilitar la búsqueda y localización de publicaciones (monografías y publicaciones seriadas) en apoyo a la docencia y de la investigación, y constituirse la primera referencia en Brasil en cuanto a su infraestructura automatizada de información¹³.

b) Redes de Información sobre el Desarrollo: ámbito UNISIST

El Programa Universal de la Información Científica y Tecnológica, UNISIST de la Unesco promovido principalmente por los científicos e investigadores será la cobertura para la creación de redes de información concernientes a la información científica y tecnológica y a temas multidisciplinarios que atañe el desarrollo social y económico que a lo largo de la década del setenta se desarrollaran en América Latina a partir de los organismos regionales de NU y de la OEA.

Estas redes de información cumplen la función de acopiar, organizar, difundir y asegurar el acceso de la información bibliográfica en torno a un determinado tópico, que se produce en América Latina o que la concierne. Se caracterizan por partir de una visión sistémica propia al organismo regional que actúa como centro coordinador de la red. Sus correspondientes son instituciones generalmente oficiales o académicos con capacidad de generar el tipo de información especializada que se requiere. Las principales de estas redes han sido creadas a instancias de las NU mediante convenios con los gobiernos dirigidos a la integración regional. Son redes predominantemente centralizadas que se inscriben dentro de los criterios de la disponibilidad y la accesibilidad a la información científica, buscando la compatibilidad entre los sistemas de información utilizando los mecanismos para establecer una normalización de procedimientos en el

12 "Este formato se apoyó en la tesis de Maestría de Alice Príncipe Barbosa que tenía como base el formato MARC II". *En: Scrivero (1986): 18.*

13 Shepard (1984): 178-179

manejo, tratamiento y disseminación de la información¹⁴.

En un estudio realizado en torno a redes especializadas en América Latina, Ana María Prat distingue tres modalidades: redes de unidades de información, de productos de información y de intercambio de información. Las primeras tal como su nombre lo indica son los propios centros de información que participan directamente. Las segundas, se apoya en el grado de eficiencia del centro coordinador. Las terceras son los propios usuarios que son juez y parte del tipo de red¹⁵.

En lo que sigue, se ha seleccionado ocho de estas redes circunscritas al ámbito de Naciones Unidas, NU y de la OEA (Agrinter, Bireme, Docpal, Infoplan, Placiex, Repidisca) y también las que son promovidas por los Organismos Inter-gubernamentales (Clad y Rialide). Los temas priorizados se caracterizan por su enfoque especializado y multidisciplinario: agricultura, salud, población, planificación, comercio exterior, ingeniería sanitaria y medio ambiente; administración pública, asuntos financieros y de la banca. El tipo de participantes son usuarios especialistas (investigadores, científicos y planificadores), profesionales en ciencias de la información (bibliotecarios, documentalistas, analistas e informáticos) y en menor medida los cuadros y los representantes políticos. El número de países que cubren oscila entre 25 y 7 pertenecientes a América Latina y el Caribe, involucrando una combinación de participantes: instituciones, organismos coordinadores y redes nacionales. En cuanto a la organización técnica tanto de las herramientas como de los productos ha estado basado en el entrenamiento y asistencia técnica que ha tenido como objetivo la transferencia de métodos, instrumentos y procedimientos con el fin de asegurar la producción bibliográfica. Todas poseen sus propios manuales técnicos, hojas de ingreso que recuperan el documento por registro bibliográfico y están basadas en los formatos Unisist; utilizan tesauros especializados y como productos editan boletines de resúmenes o índices. Respecto al uso tecnológico, sus bases de datos pertenecen a la familia ISIS (mainframe, mini y micro), la cantidad de registros acumulados oscila entre 120,000 y 4,000, la mayoría se encuentra disponible en el CD-ROM LILACs editado por Bireme¹⁶.

Una de las principales limitaciones de este tipo de redes es su poca capacidad de autofinanciamiento y la ausencia de estudios sobre el impacto de ellas en los usuarios. A pesar que dichas redes habrían propiciado en dos décadas, un entrenamiento de 7,000 personas,

14 Citado en Hurtado Galván (1991b): 8.

15 Prat, op.cit.: 68-71.

16 Op.cit: 162-164.

asegurando el funcionamiento de las mismas -por haber incidido en una política de almacenamiento y disseminación de la información especializada- dicho esfuerzo no ha estado del todo dirigido a la promoción de un uso más efectivo por parte de la comunidad de usuarios. El aporte más cualitativo es que se tiene el control y la difusión de la información en temas claves como salud, agricultura, población, planificación, etc., aunque se debería ampliar la radio de acción en cuanto a los servicios y productos bibliográficos.

Por último, las experiencias sectoriales en gestión de la información no han sido acompañadas por una política común de administración, coordinación y gestión de redes: *"si bien es cierto que muchos de los gerentes de red se reúnen y presentan trabajos en presencia de sus colegas en seminarios internacionales, tales empeños han centrado sus atención en las áreas temáticas individuales de sus bases de información y del alcance tecnológico"*¹⁷.

Quizás, tal situación puede modificarse a corto o mediano plazo a raíz de la iniciativa tomada por la IRDC. Esta institución canadiense que en el pasado apoyó al desarrollo de estas redes en América Latina, ha formado con la participación de cinco de ellas, un grupo de apoyo denominado "red de redes". El objetivo es de fortalecer las relaciones de cooperación entre las redes de información regionales en sus respectivas áreas de acción, para optimizar la utilización regional de recursos técnicos y tecnológicos que cada red dispone. Este grupo de apoyo ha priorizado las actividades de: capacitación, uso de medios telemáticos, el mercadeo de sus productos y el apoyo en la coordinación¹⁸.

c) Redes de Información y Acción: integración social y grupos de base

En treinta años de trabajo del sector no gubernamental en el ámbito del desarrollo, las ONGs han obtenido logros considerables por su competencia, flexibilidad y grados de eficiencia alcanzando un nivel de impacto social en la aplicación de proyectos específicos en relación a sus destinatarios: los sectores sociales marginales de la sociedad. Esta experiencia acumulada ha sido portadora de un estilo, de métodos y enfoques que a su vez por los cambios operados de una mayor apertura al mercado, requiere de una mayor sistematización, intercambio evaluación y de inter-relación con otros grupos de la sociedad civil e instituciones del Estado¹⁹.

17 Akhtar, op.cit: 70.

18 Alida (1990): 1.

19 Padrón (1990): 21-22.

Es bajo este enfoque que la interdependencia, la participación colectiva para aminorar esfuerzos y proyectar una organización estructurada en redes temáticas y funcionales han surgido espontáneamente y de manera informal. Tal como lo afirma Mario Padrón: "esto no es una moda. Aparentemente, las redes responden a las nuevas exigencias planteadas por el avance de las organizaciones de base, pero también responden al parecer a la búsqueda de mayor eficiencia..."²⁰.

Entre los objetivos de las redes promovidas por las ONGs destaca el hecho de promover un trabajo más eficiente con sus interlocutores, las organizaciones sociales y grupos de base con el fin de propiciar la sinergia de sus actividades y acciones. La red aparece como herramienta y servicio más global para responder a nuevas demandas sociales y racionalizar costos involucrados. Además de esto, ayuda a las ONGs a abrirse en la colaboración mutua y reciprocidad horizontal en el campo específico de interés común. Exige una mayor coordinación para compartir conocimientos, experiencias y resultados concretos concerniente con la planificación social.

Entre las ventajas de trabajar con redes, Padrón subraya algunas de éstas: a) serían los enlaces que cubrirían los vacíos y espacios entre los ámbitos locales y nacionales con una proyección a lo internacional; b) son vínculos para poner en relación y contacto con las actividades de las organizaciones de base, contraponiendo alternativas y estrategias de desarrollo y desplazando recursos con una mayor facilidad; c) serían portadores de canales que favorecen el hecho de compartir e intercambiar información sobre una diversidad temas, sectores y especialización; d) podrían constituirse en una herramienta eficaz para la negociación y concertación con las fuerzas políticas de la sociedad y del estado²¹.

El requisito fundamental para el trabajo en red es el articular una perspectiva común. Esto en la práctica es difícil por los niveles de diferenciación entre las ONGs y por la competencia que se genera en el recaudo y canalización de los recursos financieros provenientes de las agencias de cooperación internacional. Sin embargo, abrir los espacios cerrados se ha constituido en un reto interesante en los últimos años, sobre todo, cuando se han tenido que afrontar problemas comunes de una mayor acentuación de la pobreza, los consorcios han resultado paliativos interesantes que han dado prueba de eficacia²².

En este línea se inscriben algunas redes de información y documentación que han experimentado en ellas una opción técnicas y

20 Op.cit: 22.

21 Op.cit: 22-25.

22 Por ejemplo para el caso peruano, el grupo "Emergencia" que se formó entre 1988-1990 sirvió para afrontar de manera constructiva situaciones de sobrevivencia extrema de las organizaciones sociales en el medio rural y urbano.

metodológicas para potenciar el uso de recursos humano. Entre éstas se pueden citar las experiencias bolivianas y brasileras.

Las dos redes bolivianas promovidas por ONGs, Realise en La Paz y Redoc en Cochabamba tienen carácter distintas. La primera, animada por Cidem y formada en 1987 reúne a 14 instituciones específicas (universidad, ONGs, entidades gubernamentales) enfoca la información socio-económica del país, destacando temas como el sector informal, narcotráfico, situación de extrema pobreza, privatización, etc. Se organizan exposiciones colectivas; la difusión de un boletín bibliográfico contribuye a dar a conocer sus bases de datos especializadas. Progresivamente se forja un estructura de capacitación en técnicas documentales, manejo de bases de datos y uso del correo electrónico, constituyéndose en canal de integración de los participantes. Redoc, coordinada por Cedib de Cochabamba, es de constitución más reciente. Por ser más de carácter institucional que temática, aglutina a un mayor número de entidades: treinta (ONGs, bibliotecas municipales, entidades del estado, universidades e instituciones culturales). Apunta a desarrollar un espacio de intercambio de experiencias y discusión con miras a la mejora cualitativa del trabajo de documentación. Al interior de dicha red se ha formado grupos de trabajo temáticos, un área de capacitación, de investigación y una instancia de coordinación²³.

En Brasil desde 1988 -cuando se realizó el "Primer Encuentro de Centros de Documentación de Memoria Operaria y Sindical" por iniciativa de las ONGs especializadas en movimiento obrero de Sao Paulo y centros especializados de la Universidad de Río (UFRJ)- se priorizaron productos comunes para unificar criterios. Se partió de la necesidad de elaborar un levantamiento a nivel nacional de las organizaciones y entidades que trabajen en el área y conserven la memoria sindical. Asimismo elaborar un manual metodológico que a partir de las experiencias concretas de cada una de las instituciones permita definir pautas y adoptar normas comunes para la organización de archivos sindicales y de documentación referente a la vida obrera. Esta iniciativa que originalmente nació como propuestas de ONGs y universidades de Río y Sao Paulo, se ha extendido a nivel nacional (Pernambuco, Minas Gerais, Rio Grande do Sul, Parana, etc.). Durante estos cuatro años de trabajo se ha logrado involucrar a los propios productores de información que son los sindicatos y grupos de base. Entre los logros más significativos destaca un manual de organización técnico, un diccionario de términos comunes y la elaboración de una guía de las entidades y organizaciones brasileras que reúnen centros de documentación, de asesoría y de formación sobre el tema del movimiento obrero de la sociedad brasiler²⁴.

23 Realise (1992) y Redoc (1992).

24 Ver: CPV (1991) y Khoury (1992).

d) Redes de Comunicación y de Servicios Telemáticos

Por último, el desarrollo paulatino de la informática en las tareas de procesamiento y búsqueda bibliográfica tuvo como corolario permitir e incentivar la constitución de redes y nodos de intercomunicación remota a través de micro-computadoras. El proyecto que piloteó durante los años 1985-1989 Gabriel Rodríguez de Ilet cumplió un rol pionero en el sub-continente. Este proyecto involucró ONGs en Brasil, Perú, Chile, Argentina y Nicaragua interesadas en el diseño de una red de comunicación usando la micro-electrónica. Sobre la base de la experimentación telemática (correo electrónico y uso de teleconferencias) se proyectaba que esta práctica fuera accesible a personas no especializadas de las instituciones. Paralelamente, un estudio comparativo de los costos de las comunicaciones de la región, proporcionó elementos para que instituciones sin fines de lucro tuvieran acceso a la telemática²⁵.

Actualmente este tipo de nodos existe en varios países: Costa Rica (Huracán), Perú (RCP), Uruguay (Chasque), Ecuador (Ecuánex), Bolivia (Bolnet), Nicaragua (Nicarao), etc. Quizás, el nodo que tiene más alcance y experiencia Alternex administrado por Ibase en Río.

Alternex pasa por tres procesos. El primero, que es la época de las carteleras electrónicas RBBS (1985-1988), de carácter experimental que posibilitó a buen número de ONGs brasileras, acceder o percibir la potencialidad de la telecomunicación. El segundo representa una transformación profesional substantiva (1988-1991). Se constituye como nodo, beneficiando del apoyo del PNUD y de la Agencia Brasileira de Cooperación, logrando la extensión del servicio telemática a escala nacional; por otra parte, la afiliación a la red APC (Asociación Progresiva de Comunicaciones) que agrupa un conjunto de nodos experimentados por organizaciones sin fines de lucro del hemisferio norte, le procura un gran respaldo tecnológico y una eficiencia de buen nivel para la intercomunicación internacional. Por último, en la fase actual (1992 en adelante) la articulación con la RNP (red nacional de pesquisa) abre posibilidades de economías de escala, de mayor integración inter-institucional y de un intercambio más acentuado con los sectores académicos. Por otra parte, la vinculación con la RNP le permite un acceso directo a Internet (que es el más importante de los canales de inter-conexión a nivel mundial). Una de las ventajas para los usuarios de Alternex sería la posibilidad en el corto plazo de consultas remotas a los diferentes reservorios de información accesible en forma automatizada.

Entre los servicios más usados, el correo electrónico (sobre todo para las comunicaciones inter-personales) y las conferencias. Las conferencias son usadas sobre temas para discusión pública. Se está dando un trabajo para clasificar y categorizar las conferencias (renombrarlas). Las conferencias son listas secuenciales, cuyos

tópicos son afichados día por día por distintos usuarios y sirven para integrar opiniones, fomentar un debate, conversaciones sobre el tema. Recientemente se tiene acceso a la modalidad de *bancos de datos*, la búsqueda en estos sería temáticamente.

La mayoría de los 960 usuarios de Alternex son brasileños (651). Sin embargo, es posible de participar en esta red de servicios desde otros países como Cuba, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, etc. En el caso del Perú, 22 instituciones (60% ONGs, las otras son redes latinoamericanas de NU especializadas en finanzas, salud e ingeniería sanitaria) son miembros de Alternex. Un número más importante son afiliados a la reciente RCP (Red Científica Peruana). Sin embargo, si bien ésta permite el uso del correo electrónico con usuarios de Alternex, no está en capacidad de dar acceso a sus conferencias, ni de proponer conferencias nacionales. La conexión directa con Alternex implica una suscripción mensual a la red pública de transmisión de datos (PERUNET); ésta por el costo de una comunicación telefónica local y ligero recargo permite el acceso al servidor de Alternex vía satélite.

En Chile, a diferencia de Perú y Brasil, ONGs y universidades chilenas no participan de una misma red (o de una conexión entre redes). Las universidades están inscritas junto con el Conicyt dentro de la red Bitnet. Contrariamente a la RCP del Perú, Bitnet procura dar un acceso pleno a Internet (la red de redes) pero con un cobro casi prohibitivo para instituciones que no gozan de status académico (\$ 30 por megabyte). Por lo tanto, el acceso a Alternex supone transitar por la red pública de datos, solución adoptada por los usuarios chilenos de Alternex, principalmente por organismos internacionales de cobertura latinoamericana (Clades, Docpal entre otras) y en menor medida ONGs.

. ****

Naturalmente una tipología como la presentada no puede por sí misma dar cuenta de todas las variables pertinentes. Por ejemplo, Reduc administrado por el Cide en Santiago y Redinco que opera desde la sede de Clacso en Buenos Aires pretenden una y otra proporcionar información a investigadores sociales latinoamericanos. Pero difieren marcadamente en estructura, trayectoria y oferta. La primera tiene 20 años de experiencia en la producción de Resúmenes Analíticos sobre Educación (RAEs). La segunda se propone mantener un inventario de los proyectos de investigación de las instituciones miembros del Consejo Latinoamericano en Ciencias Sociales, Clacso. Sin embargo, una y otra comparten la convicción que no solamente el acopio y el almacenamiento de información sino su comunicación e intercambio representan un arma estratégica para el desarrollo.

En América Latina como en Europa, las redes de cooperación interbibliotecaria y las redes de información bibliográfica especializadas corresponden a modelos clásicos definidos en relación a normas internacionales y criterios de compatibilidad de sistemas. Las redes de información y acción así como las redes de comunicación y de servicios telemáticos son experiencias más recientes y propias de sociedades todavía poco estabilizadas e integradas. Denotan que la compilación e intercambio de información está en América Latina vinculada de manera algo voluntarista a la intervención de actores e instituciones en las tareas del desarrollo. En conjunto, los cuatro tipos de redes enfocadas representan una oferta informativa que ha de tomar en cuenta todo diseño de política de cooperación entre Europa y América Latina.

Laura Hurtado Galván
Apartado 305. Piura-Perú

BIBLIOGRAFÍA

AFONSO, Carlos A.

- 1990 Redes y organizaciones no gubernamentales: el camino telemático. Río de Janeiro, Ibase. 8 p.
- 1991 Telemática y las ONGs: el momento de las redes. Río de Janeiro, Ibase. 5 p.
- 1992 "Democratizacáo da informatica". En: *Tempo e Presenca*, Río de Janeiro, 14 (283): 27-29, may.-jun.

AKHTAR, Shahid.

- 1990 "Redes regionales de información: algunas enseñanzas extraídas de América Latina". En: Akhtar, S., ed; *La Información un recurso para compartir: veinte años de experiencia del CIID*. Ottawa, CIID. MR240s. pp. 65-84.

ALIDE, Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo

- 1990 Seminario sobre red de redes latinoamericanas de información, Lima, 14-17 ago.1990: informe final. 16 p.

CIDEM, Centro Documental de la Mujer: Adela Zamudio

- 1990 "Encuentro de reflexión, evaluación y proyección de redes de documentación e información de América Latina: rol de las ONGs, Cochabamba, 17-19 oct. 1990: conclusiones". En: *Boletín del CIDEM*, La Paz, 2 (5): 8-10, nov.

CPV, Centro de Documentacáo e Pesquisa Verquero, et al, ed.

- 1991 Memória e documentacáo: como organizar os acervos sobre o movimento operario e sindical. Sao Paulo, Cedi. 54 p.

HURTADO GALVAN, Laura

- 1991a "Reflexión, evaluación y proyección de redes de documentación e información en América Latina: rol de las ONGs". En: *D/D [Dcoumentación sobre Documentación]*, Cochabamba, 1(1): 3-6, may.

- 1991b La profesionalización en ciencias de la información desde el Estado y desde la sociedad: América Latina, 1960-1990. Documento preparado para el Simposio La Información Científica en Ciencias Humanas y Sociales sobre América Latina en 1991, Nueva Orleans, Redial, 47 CIA, 7-11 jul. 27p.
- KHOURY, Yara Aun
- 1992 Perfil de archivos e centros de documentacao de e sobre trabalhadores e movimentos sociais no Brasil. 11p.
- MORALES CAMPOS, Estela, comp.
- 1989 Bibliotecología latinoamericana: un panorama general. México, UNAM Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. (Memorias; 7). 164p.
- OEA, Secretaría General
- 1973 Reunión de expertos sobre los proyectos LILIBU-CATECEN (REPLICA). Recinto de Quirama, Rionegro, 12-13 feb. 1973: informe final. Washington, D.C., OEA. (Reuniones Bibliotecológicas; 24). 120 p.
- PADRON, Mario
- 1990 "Trabajo de red y aprendizaje". En: *Construyendo juntos el futuro: en memoria de de Mario Padrón*. Lima, Desco, [1992]. pp. 19-40.
- PRAT, Ana María
- 1988 Informe sobre redes en América Latina. Reunión de Evaluación de Redes, CIID, La Habana, 20-22 oct. de 1988. 108 p.
- 1989 "Análisis comparativo de las redes de información de América Latina y el Caribe : documento de discusión del taller (revisado)". En: *Las Redes latinoamericanas de información: observaciones acerca a su desarrollo, gerencia y utilización, del seminario taller sobre experiencias de las redes regionales de información de América Latina*. La Habana, Cuba, 20-22 de oct. de 1988. Ottawa, CIID, . [1989]. MR232s. pp.55-160.

REALISE, Red Local de Información Socio Económica

1992 "Realise Informa", La Paz, (10): 12 p, may.

REDOC, Red de Centros de Documentación

1992 "Red de centros de documentación: (acuerdos)". En: *D/D [Documentación sobre Documentación]*, Cochabamba, 2 (1): 3-5, jul.

SHEPARD, Marietta Daniels

1962 "University libraries in the Americas: the inter-american seminar". En: *College and Research Librarians*, Chicago, 23 (1): 28-32, jan.

1977 Planeamiento de sistemas de bibliotecas en América Latina: segunda fase. Documento preparado para el 9o. Congreso Brasileiro de Biblioteconomía e Documentacao, Porto Alegre, jul 1977. 22 p.

1984 "Information systems and library automation in Latin America". En: *Advances in Librarianship*, 13: 151-184.

SCRIVANO, Ligia Paixao

1989 "Brasil". En: Morales Campos, E., comp; *Bibliotecología latinoamericana: un panorama general*. México, UNAM/CUIB. pp.11-21.